



Foro: “Matriz Energética Actual y Perspectivas”

1° de Julio de 2008

Nos encontramos frente a una crisis energética que viene profundizándose desde hace algunos años atrás, esto no solamente se debe al creciente aumento del consumo de energía de los sectores industriales o los domésticos, sino que también se corresponde con la falta de inversión privada y seriedad del sector público para intentar realizar, o fomentar, un plan a *largo plazo*, es decir el cambio de la matriz energética utilizada hasta este momento, lo que en cierta forma ayudaría, no del todo, pero sí a hacer menos profunda esta crisis o tratar de controlarla.

Desde hace ya largos años que asistimos a un crecimiento del 3% anual con respecto al consumo energético en nuestro país, y esto es muy notable a partir de proyectos de gran envergadura realizados en los años `90. No solamente este crecimiento se debió al consumo realizado en los sectores industriales, los cuales son tomados como una variable de ajuste por medio de los cortes anticipados o no anticipados de gas, o por los sectores domésticos, sino también porque exportamos algunos saldos de la producción en nuestro país.

En Argentina más del 90 % de la energía proviene de hidrocarburos no renovables, como por ejemplo el gas, el petróleo, carbón, entre otros. Esto es lo que ayuda a que en este momento nos encontremos en esta crisis energética, por la falta de reservas de estos tan necesitados recursos. Solamente Venezuela y los países árabes poseen reservas de tan necesarios e importantes recursos.

Con respecto al petróleo y al gas nos encontramos que sus reservas vienen cayendo considerable y consistentemente desde el año 1998, por la falta de producción, explotación, e inversión con respecto a la exploración. Es lo que contribuye a que se sostenga esta matriz que nos sumerge aún más en esta crisis nunca antes vista en nuestro país.

Observamos un gran crecimiento en la demanda de consumo de energía en los sectores residenciales con respecto a años anteriores, pero no solamente en los meses de invierno, sino también en los meses de verano, esto se debe al gran avance de la tecnología. Asistimos a un aumento del consumo de gas residencial frente a las bajas temperaturas. Además estamos frente a un leve pero considerable aumento de consumidores industriales, los cuales en ciertos momentos el gobierno decidió cortar el suministro de gas por un plazo estipulado en algunos casos, y en otros casos no.

Se intentó solucionar esta crisis mediante un contrato firmado con Bolivia, con el fin de que nos provean de gas en el invierno, pero este contrato fue incumplido por Bolivia, ya que no cumple con el contrato firmado, proveyéndonos solamente con un mínimo el cual no nos alcanza para abastecer a alguna ciudad de nuestro país. En vez de tomar una actitud como la tomada por Brasil, frente al incumplimiento del contrato firmado con ellos, nosotros ni siquiera llamamos a un arbitraje internacional para que Bolivia cumpla con su contrato. Con un mecanismo de formación de precios libres y de cumplimiento de contratos, es posible que seamos un país “serio” como Brasil.